



Las opiniones y los contenidos de los trabajos publicados son responsabilidad de los autores, por tanto, no necesariamente coinciden con los de la Red Internacional de Investigadores en Competitividad.



Esta obra por la Red Internacional de Investigadores en Competitividad se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported. Basada en una obra en riico.net.

**I CONGRESO DE LA RED INTERNACIONAL DE INVESTIGADORES EN
COMPETITIVIDAD**

“El Fomento de la Competitividad en los Países en Vías de Desarrollo”

Universidad de Guadalajara

Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas (CUCEA)

Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo

Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales

6 y 7 de Diciembre del 2007

Área del conocimiento: Competitividad y Desempeño Financiero

Temática: Flujos de Inversión Extranjera Directa

Título del trabajo:

LA DIÁSPORA COMO FUENTE DE FINANCIAMIENTO: EL CASO IRLANDÉS

Autores:

Laura Leticia Laurent Martínez

Felipe Rogelio Arzate Fernández

Enrique Laurent Martínez

Universidad Autónoma del Estado de México

Facultad de Contaduría y Administración

Cerro de Coatepec s/n

Ciudad Universitaria

50100 Toluca, Estado de México

Teléfonos: (722) 2140250 y 2140011 Fax. (722) 215 4744

Correo electrónico: lilaurent2001@yahoo.com, elaurentm@hotmail.com

Dirección para correspondencia: Andrés Benavides 330

Residencial Colón

50120 Toluca, México

Tel. (722) 217 9479

LA DIÁSPORA COMO FUENTE DE FINANCIAMIENTO: EL CASO IRLANDÉS

RESUMEN

El propósito de este trabajo es destacar la diáspora irlandesa como un fenómeno socio cultural y económico que ha sido fundamental en la conformación de una nueva Irlanda.

Mediante el análisis de las motivaciones profundas y las condiciones históricas que envolvieron la disgregación del pueblo irlandés y que, ahora, con un giro de 360 grados, han propiciado el surgimiento de una nación cuyo nivel de vida es envidiable, se exponen las políticas y los esfuerzos grupales y personales de los irlandeses, sobre todo aquéllos encaminados a mejorar su competitividad financiera, la que hace sólo un par de décadas era considerada como uno de los fracasos más notorios de la Europa occidental.

Palabras Clave: Diáspora, Irlanda, Competitividad Financiera

ABSTRACT

The purpose of this paper is to highlight the Irish diaspora as a socio-cultural and economic phenomenon that has been instrumental in shaping a New Ireland.

Through analysis of the motivations deep and historical conditions that enveloped the disintegration of the Irish people, and now, with a turn of 360 degrees, have prompted the emergence of a nation whose standard of living is enviable, outlines the policies and Personal and group efforts of the Irish people, especially those aimed at improving its financial competitiveness, which is only a couple of decades was regarded as one of the most notorious failures of Western Europe.

Keywords: Diaspora, Ireland, Financial Competitiveness

ANTECEDENTES Y MARCO DE REFERENCIA

Por siglos los pueblos han emigrado de un lugar a otro, en ocasiones en busca de mejores tierras, por catástrofes naturales o asediados por tribus belicosas. Lo cierto es que los movimientos migratorios son una práctica que ha caracterizado a muchas naciones a través de la historia.

En su origen la palabra diáspora fue aplicada al pueblo judío, cuando éste emigró hacia diferentes puntos del planeta. No obstante, el término diáspora se ha utilizado al referirse a la dispersión de cualquier pueblo.

Es nuestro objetivo el pretender dar a conocer como estos movimientos, vistos con un enfoque de comunidades se han establecido en otras regiones o países y, habiendo progresado económicamente, retornan hacia su tierra de origen para apoyar la economía de la misma, constituyendo verdaderas fuentes de financiamiento que han contribuido de manera muy importante al logro del desarrollo de sus pueblos.

Los ejemplos son muchos, basta mencionar los casos de China y de la India, en donde sus comunidades en el extranjero han contribuido decididamente en el desarrollo de esos países. Más recientemente, El Salvador ha logrado una estabilidad sorprendente a unos cuantos años de firmar una negociación de paz con el FMLN, no solo en lo político, sino sobre todo en lo económico, diversificando sus exportaciones, bajando la inflación y el desempleo y aumentando el PIB per cápita en 20%. Esto ha sido posible, en gran parte, por las remesas de sus emigrantes que contribuyen con el 18% del PIB.(Heath, 2007)

En el caso de Irlanda, país motivo de este estudio, hace unos años tenía una tasa de desempleo que rondaba el 18% y una inflación que alcanzaba el 22%. Alrededor del 90% de los impuestos eran destinados al pago de deuda externa y la emigración masiva era parecida a la de los países latinoamericanos. Irlanda era un país estancado que vivía de las remesas de sus emigrados, principalmente de Estados Unidos.

Actualmente, Irlanda ostenta el segundo ingreso per cápita más alto de los países de la Unión Europea, después de Luxemburgo, pero muy por encima de Gran Bretaña y la misma Alemania.

PLANTEAMIENTO

¿Cómo logró Irlanda pasar de ser el “patito feo” de Europa a un país perfectamente articulado al desarrollo, no solo europeo sino a nivel mundial? ¿De qué manera la diáspora irlandesa contribuyó a este “milagro” del llamado Tigre Celta?

A lo largo del siglo XIX Irlanda sufrió una serie de hambrunas, destacando la acaecida entre 1846-1848, con consecuencias desastrosas que conllevaron la muerte de un millón de personas y provocaron que otros dos millones se vieran obligados a emigrar. La causa de sus problemas económicos provenía principalmente del tamaño de las tierras cultivadas, ya que todos los hijos eran herederos en igual proporción de la tierra cultivada, generando una continua reducción del tamaño de las huertas, al punto que una cosecha de patatas era únicamente suficiente para alimentar a una familia y su periodicidad era anual. Adicionalmente, los latifundios proliferaban aunque sólo eran trabajados una parte del año. En Irlanda la supervivencia estaba ligada a las papas. “Los irlandeses vivían de las papas, como los chinos del arroz” escribió un autor de la época, Paul Dubois. (Joannon, 2006)

En consecuencia, cuando en 1846 un hongo contagió y arruinó la cosecha de patata, la mayor parte de la población rural se quedó sin alimentos, aunque las consecuencias de la hambruna se dejaron sentir hasta después de 1851.

No se registró el número de muertes causadas por la hambruna, pero la cifra estimada se sitúa entre 500.000 y un millón de víctimas en los años siguientes a 1846. Además, dos millones de desplazamientos fueron motivados por el desastre y otros tantos emigraron a Gran Bretaña, los Estados Unidos, Canadá y Australia en lo que se conoció como la Diáspora Irlandesa. Entre 1848 y 1950 más de seis millones de irlandeses salieron de la isla. Cabe mencionar que antes de que comenzara esta hambruna, la isla de Irlanda tenía más de ocho millones de habitantes.

León Uris describe en su obra “Trinidad, una Novela de Irlanda” el drama de esos años: “Algunas autoridades británicas encauzaron a los irlandeses en fuga hacia el Canadá y América fuese por el medio que fuere y en las condiciones malas o peores, que conviniese. Apresuradamente, se echó mano de barcos de ganado para el transporte de pasajeros, y la gente marchó de Irlanda por centenares de miles. Este fue el primer acto de la más terrible de todas las tragedias irlandesas: la exportación de su gente”.(Uris, 1976 p. 34)

La Gran Hambruna fue una catástrofe social, biológica, política y económica. Hay una notable diferencia entre la Gran hambruna y otras crisis humanas que ocurrieron en Europa.

Los resultados inmediatos en Irlanda fueron la devastación y, a largo plazo, sus efectos en la inmensa y continuamente cambiante cultura y tradición irlandesa. Irlanda nunca se recuperó de aquella época, a la fecha cuenta con apenas la mitad de la población que tenía a mediados del siglo XIX. Lo cual, a su vez, ocasionó una larga e influyente diáspora, particularmente en los Estados Unidos.

Curiosamente aún hoy existe gran cantidad de irlandeses indocumentados en ese país; de hecho, recientemente las autoridades irlandesas han insistido mucho en la necesidad de regular a los entre 50.000 y 70.000 irlandeses sin documentos que trabajan en EE.UU. El Lobby Irlandés por la Reforma de la Inmigración (*Irish Lobby for Immigration Reform*) ha denunciado que muchos irlandeses, por miedo a que no se les permita volver a entrar en los EE.UU., han renunciado a regresar a Irlanda por vacaciones, bodas u otros eventos.

El pueblo irlandés, cuya diáspora en el siglo XIX, empujada por la gran hambruna, se extendió por todo el mundo, se ha convertido hoy en un país acogedor de inmigrantes atraídos por el desarrollo espectacular del llamado '*Tigre celta*' en estas últimas décadas.

Entre 1991 y 2003 la economía irlandesa creció a un ritmo promedio anual del 6.8%, aumentando el nivel de vida irlandés de modo espectacular. El punto de mayor crecimiento fue 1999, cuando el PIB creció el 11.1%, tras subidas del 8.7% y el 10.8% en 1998 y 1997 respectivamente. Luego disminuyó ese ritmo, pero aún así la economía siguió creciendo alrededor de un 6% entre 2001 y 2003.

En promedio la economía irlandesa creció a casi el 9% anual durante la década de los noventa, con lo que de 11,000 dólares per cápita en 1987, época en que equivalía al 63% del de Reino Unido, pasó a 35,000 en 2003 y actualmente tiene más de 52,000. El PIB, per cápita, en Irlanda creció un 70% tomando como base el año 1995, después de éste, los más cercanos son Polonia, Hungría y la república Eslovaca con un 40%, después los siguen Grecia y España con 30% y por último Portugal y la República Checa con 20%.

Su deuda externa es casi nula. Por otra parte, el desempleo ha caído a 4% y la pobreza absoluta ha descendido a 5%. En poco tiempo Irlanda se convirtió en uno de los centros tecnológicos más importantes de la industria farmacéutica a nivel mundial.

Actualmente Irlanda es el mayor exportador mundial de software, sobrepasando a Estados Unidos. De hecho, mucho software extranjero, y en ocasiones música, es filtrado a través de su territorio para sacar ventaja de la política de no cobrar impuestos sobre regalías de bienes con copyright.

Gran parte de esto es debido a la fuerte inversión en la educación y el apoyo estatal a la investigación. Desde finales de los años 60, el gobierno irlandés empezó a invertir en el fortalecimiento de la educación secundaria y profesional. Actualmente, 35 por ciento de los alumnos universitarios estudia alguna carrera de ingeniería o ciencias, un porcentaje superior al promedio europeo de 30 por ciento. Por su parte, universidades como Trinity College se han vuelto el motor de su economía del conocimiento. En 1986, esta institución creó el Centro de Innovación para comercializar sus descubrimientos científicos y tecnológicos. Desde entonces, profesores y estudiantes han fundado más de 50 compañías exitosas. Otro factor que ha impulsado el crecimiento de Irlanda es el desarrollo de instituciones eficaces, enfocadas a promover su crecimiento económico: la Agencia de Desarrollo Industrial, experta en atraer a las mejores compañías del mundo, o la Fundación Irlandesa para la Ciencia, que es parte de la iniciativa para invertir casi 3 mil millones de dólares en investigación y desarrollo entre 2000 y 2006. (Treviño, 2005).

El Índice de Libertad Económica de la Fundación Heritage clasifica al llamado Tigre Celta como la quinta economía más abierta del mundo, y la Unidad de Inteligencia del semanario inglés *The Economist* lo considera como el país con mejor calidad de vida del mundo. (Oppenheimer, 2005, p.20)

Hoy día ha pasado de ser un país expulsor de mano de obra, a uno receptor de inmigrantes, no sólo muchos irlandeses están regresando, también hay jóvenes españoles, italianos y griegos. Ahora que Irlanda ya no es más lo que era antes, la inmigración ha subido notablemente, y esto es otro factor a tener en cuenta, ya que la fuerza laboral aumenta 70.000 personas anualmente. Los extranjeros forman casi el 9% de la población total (aunque aproximadamente la mitad de estos, son ingleses).

El 38% de los inmigrantes en el año 2005, venía de los nuevos países de la UE, ahora que tenían pasaportes para recorrer toda la Unión. La mayoría de estos son de Polonia y Lituania, otro 27% son irlandeses que vuelven a casa, porque anteriormente habían emigrado.

En la actualidad, más de 30.000 polacos viven en el norte de Irlanda, mientras que 150.000 se han asentado en la República irlandesa. Estos inmigrantes son parte del éxodo de entre uno y tres millones de polacos que desde 2004 han abandonado Polonia para viajar hacia el oeste, huyendo del mayor índice de desempleo de la UE, que alcanza el 15,7%.

DESARROLLO

¿Cómo se logró el “milagro irlandés”?

Muchos autores y economistas coinciden en que los factores que llevaron a Irlanda a realizar sus logros económicos a partir de 1990 fueron los siguientes:

- *Externos:*
 - • El crecimiento de la economía global y la expansión del comercio internacional.
 - • El crecimiento de la inversión directa extranjera mundial y la participación elevada de Irlanda en ésta.
 - • Facilitación del comercio con el resto de Europa por la reducción de barreras.
- *Internos:*
 - • Decisiones estratégicas desde las décadas de 1960 y 1970 para mejorar el "capital humano" y favorecer la inversión extranjera.
 - • Un acuerdo social para lograr el desarrollo económico
 - • Énfasis en la educación y en la innovación tecnológica
 - Mejoras en el ámbito de empresas por medio de reformas de las finanzas públicas, reducciones en impuestos y moderación en alzas de salarios mediante un sistema de acuerdos nacionales
 - Tendencias demográficas que aseguraron que la disponibilidad de gente capacitada no sería un elemento limitativo para el desarrollo. (Gielczynsky, 2006)
 - El acuerdo social entre empresarios y obreros en 1987, a través del cual ambos se comprometían a sostener los mismos niveles salariales hasta en tanto se lograra un desarrollo sostenido de la economía fue el inicio de este cambio. Este diálogo social ha tenido tanto éxito, que sigue siendo uno de los pilares en los que se basa su desarrollo. (Treviño, 2005)
- Paralelamente se propició una apertura económica, a fin de permitir la inversión extranjera, aún a pesar del rechazo inicial de los sindicatos que al fin aceptaron correr el riesgo, respetando el acuerdo social firmado con los empresarios. Irlanda se convirtió en un gran receptor de inversión extranjera, que rápidamente dio cabida a empresas como Intel, Microsoft, Oracle, Lotus, Pfizer, Merck, American Home Products e IBM.

Irlanda se ha convertido en un imán capaz de atraer a más de mil 100 empresas multinacionales en sectores de alta tecnología con un gran valor agregado, generando exportaciones por más de 60,000 millones de dólares al año. Dos ejemplos son Intel, que ha invertido unos 5 mil millones

de dólares en su planta de Leixlip, y el gigante farmacéutico Wyeth, que anunció un proyecto por unos 2 mil millones de dólares para construir su centro de producción de medicamentos biotecnológicos más grande del mundo en la capital irlandesa, Dublín.

Otro factor importante fue el ingreso del país a la Unión Europea (UE) en 1973, que le valieron inversiones cuantiosas, lo que permitió apuntalar su arranque económico, aunque no fue un factor fundamental. Los fondos que aportó la UE nunca rebasaron el 5% del PIB que, en un país que crecía casi al 10%, no constituyeron el factor principal de su éxito económico. Sin embargo, su integración a la Unión le permitió entrar a un mercado de 300 millones de personas y los lazos institucionales establecidos le han permitido adoptar proyectos de largo plazo en obras de infraestructura.

La industria representa hoy el 38% del PNB, alrededor del 80% de las exportaciones y emplea a 28% de la fuerza laboral. Este período de elevado crecimiento económico llevó a muchos a llamar al país *el Tigre Celta*. “La expresión *Celtic Tiger* fue utilizada por vez primera en un informe de Morgan Stanley de agosto de 1994. Suponía una analogía con el apodo “los Tigres Asiáticos” (a veces llamados también, “dragones”) que se aplicaba a Corea del Sur, Singapur, Hong Kong, Taiwán y otros países de Asia Oriental durante su periodo de crecimiento acelerado en los años ochenta y noventa”, (Joannon, 2006).

A pesar de mantener su crecimiento, fundamentalmente a base de exportaciones, la economía está siendo beneficiada también por una subida en el consumo y la recuperación de las inversiones en negocios y la construcción.

Durante la década pasada el gobierno irlandés implementó una serie de programas económicos diseñados para refrenar la inflación, aliviar la carga impositiva, reducir el gasto del gobierno como un porcentaje del PNB, incrementar las habilidades de la fuerza laboral y promover las inversiones extranjeras. El Estado se unió a la iniciativa del euro en enero de 1999 (abandonando la libra irlandesa) junto con otras diez naciones de la Unión Europea. La economía sintió el impacto de la desaceleración de la economía global en 2001, particularmente en el sector de exportación de tecnología de avanzada, donde la tasa de crecimiento fue reducida prácticamente a la mitad. El crecimiento del PNB permaneció estable y relativamente robusto, con una tasa de alrededor del 6% en 2001 y 2002, pero se esperaba que esto cayera al 2% hacia 2003. Desde 2001 el crecimiento del PNB ha sido mucho peor, un tercio menor que el año anterior.

La eliminación de todo tipo de trabas y obstáculos para la creación de nuevas empresas, simplificando los trámites y apoyando decididamente a todo aquél que incursionara en la

economía como empresario, han logrado que los nuevos negocios se multipliquen y que se creen fuentes de trabajo de todo tipo y tamaño. Una ventaja adicional es que los irlandeses hablan inglés, lo que facilitó el establecimiento de call centers y el entendimiento con empresarios americanos y británicos

Todo esto va aparejado a la baja de impuestos, tanto a nivel individual como corporativo, lo que ha hecho muy atractiva a la república irlandesa y, sobretodo, competitiva frente a otras naciones. A través de una reforma fiscal, la tasa impositiva estándar durante los últimos veinte años pasó del 50 al 12.5%, un factor determinante para atraer inversión productiva.

En una entrevista al Primer Ministro Irlandés, Bertie Ahern, declaraba que existe un pequeño paso que considera como una fórmula mágica del éxito: “Menos impuestos genera más actividad, luego más ingresos”. Esta fórmula ha transformado a la antigua Irlanda a finales de los ’80. (Van Renterghem, 2007).

La desregulación de la industria de las telecomunicaciones también fue parte importante en la apertura que era vital para el país, en momentos en que la oportunidad superaba a cualquier otra cosa.

Otro factor que indudablemente contribuyó al “milagro irlandés”, fue la aplicación consistente de las políticas gubernamentales. A pesar de los eventuales cambios políticos, el gobierno logró una consistencia en los planes y programas y en los compromisos adquiridos con trabajadores y empresarios. En otras palabras, el discurso tuvo la credibilidad que necesitaba el país para obtener la estabilidad que la economía requería.

Podríamos resumir que Irlanda ha sabido aprovechar las oportunidades que le ha ofrecido el cambiante entorno económico global. Pero, no obstante estos factores, existe uno que, dentro del contexto de desarrollo, jugó un papel primordial y al cual puede atribuírsele el mayor peso específico del éxito irlandés.

Este factor fueron los lazos tendidos por el gobierno irlandés a sus comunidades en el extranjero, el nexo con la Diáspora irlandesa estaba establecido.

Los estudiosos consideran que la diáspora irlandesa podría alcanzar actualmente los ochenta millones de personas, repartidas en todo el mundo, pero con una clara concentración en Estados Unidos. En este país podrían existir entre 30 y 40 millones de compatriotas y descendientes.

“Los funcionarios de la Embajada de Irlanda, describe Oppenheimer (2005), conseguían a través de Internet o de registros públicos listas con los directivos de empresas en todo Estados Unidos, buscaban a los de origen irlandés y los contactaban”

El cultivo de sus relaciones con las comunidades irlandesas americanas, especialmente los que ocupaban puestos directivos importantes, se convirtió en política de Estado. Esta política de invitar a los inmigrantes irlandeses como enlace para aumentar las exportaciones y la inversión extranjera, sea de manera directa o a través de las empresas en donde laboran, ha sido un éxito. A la fecha, se ha logrado incrementar sustancialmente la inversión extranjera directa, además de las remesas que tradicionalmente se han recibido, provenientes de empresas con directivos de origen irlandés o directamente de las comunidades irlandesas, con lo que se ha financiado en gran parte el desarrollo del país.

Irlanda es un país con una historia ancestral de hambrunas, profundos conflictos políticos y una emigración masiva. Aún a pesar de que no cuenta con grandes recursos naturales, y su ubicación geográfica no es particularmente privilegiada, ha sabido encontrar la forma de superar sus rezagos y transformarse en un modelo de economía basada en el conocimiento. Hoy por hoy, la Irlanda del siglo XXI es una tierra vibrante, de gran cultura y diversidad étnica, con perspectivas rejuvenecidas y optimistas, y con una población joven que cree en el porvenir y en su propio país.

CONCLUSIONES

Analizar las condiciones en que se dio la emigración masiva de los irlandeses en el siglo XIX y que, por más de un siglo, se siguió dando hasta los años '80, nos da pauta para reflexionar sobre el caso de México. En muchos sentidos tenemos similitudes que, si bien en circunstancias y con características diferentes, nos unen en un punto común: la emigración de un pueblo en busca de mejores condiciones de vida.

A diferencia de nuestro país, la emigración irlandesa en su conjunto superó la población que quedó en su territorio. Esto hizo que se creara una comunidad, fuera de Irlanda, que supera con mucho la que actualmente tiene ese país. De hecho, ni siquiera logró recuperarse de la población que ya tenía en el siglo XIX.

Pero a semejanza de México, la comunidad irlandesa, principalmente en Estados Unidos, ha logrado avances económicos notables, tanto a nivel de ejecutivos ubicados en puestos estratégicos de multinacionales, como emprendedores que han tenido éxito a título individual.

Lo cierto es que las comunidades irlandesa y mexicana, han acumulado riqueza que en este momento puede constituir una fuente de financiamiento para impulsar el desarrollo de sus países de origen. El caso irlandés es un ejemplo de cómo se puede aprovechar este recurso, para conveniencia de ambas partes, evolucionando del simple envío de remesas a un verdadero motor de desarrollo.

En nuestro caso, la diáspora mexicana en Estados Unidos puede aprovecharse en dos sentidos: el financiamiento a proyectos específicos en nuestro territorio, tanto de carácter económico como social, propiciando la creación de fuentes de trabajo.

Pero también aprovechando el propio mercado mexicano en el vecino país, que consume gran número de productos elaborados en México, para lo cual se puede crear un programa de difusión y promoción de esos productos y motivar a nuestros paisanos a consumir lo “mexicano”.

Otro objetivo de este trabajo es dejar la semilla para que se elaboren otras propuestas que tiendan a estudiar más a la diáspora mexicana y el potencial que ha adquirido y que, a semejanza del caso irlandés, se convierta en política de estado, quien, conjuntamente con el sector empresarial y el de los trabajadores, revierta la actual tendencia de emigración al vecino país y se aprovechen tanto los recursos como el mercado ya existentes en beneficio de nuestro país.

BIBLIOGRAFÍA

- Cohen, R, (1997), *Diásporas globales: Una introducción*. Londres, prensa de UCL
- Gielczynsky B, (2006) Proyecto Final – Economía Irlandesa (El Tigre Celta). Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos40/economia-irlandesa/economia-irlandesa2.shtml#conflic>
- Heath J, (2007, agosto 30) « El Salvador », Pulso Económico, *Reforma*
- Joannon, P, (2006), La gran diáspora irlandesa
- La Republica de Irlanda, Disponible en : <http://es.wikipedia.org/wiki/Irlanda>
- Oppenheimer A, (2005), *Cuentos Chinos*, Ed. Plaza Janés
- Powell B, (2003). "Economic Freedom and Growth: The Case of the Celtic Tiger", *Cato Journal*
- Treviño Cantú J, (2005, marzo 3.) “El Tigre celta”, *El Norte*
- Uris L, (1976), “*Trinidad, una Novela de Irlanda*”, Ed. Bruguera
- Van Renterghem M, (2007, septiembre 21) « L’Irlande, enrichie, a conserve les infrastructures d’un Etat pauvre », *Le Monde*